

Además, al tomar la iniciativa de invadir Mato Grosso primero y luego Corrientes, se mostró a todos como gobierno agresor.

Todos los autores coinciden en que Paraguay perdió la guerra en Uruguayana o, en el mejor de los casos, cuando abandonó Corrientes y replegó sus fuerzas al norte del Paraná. Sin embargo, López continuó la lucha hasta su propia destrucción y la de su país. Doratioto muestra en detalle los múltiples errores tácticos de los contendientes, el valor admirable de los soldados paraguayos y aliados, sin concesiones nacionalistas, y la incidencia de los conflictos políticos en la designación de los mandos, especialmente del lado brasileño. Es un crítico feroz de la actitud del almirante Tamandaré y reconoce que la paternidad de la idea de flanquear por el este el cuadrilátero fortificado no fue de Caxias, sino de Mitre, aunque aquél fue el encargado de ejecutarla cuando el presidente argentino debió renunciar a su comando por el fallecimiento del vicepresidente Marcos Paz. También hace visible la torpeza de la diplomacia argentina en el gobierno de Sarmiento.

Es elogiable la iniciativa de Emecé de hacer accesible esta obra al lector de lengua española. Esta edición tiene un muy útil índice de nombres, pero carece en cambio de un índice de mapas, lo que se agrava por la ubicación desafortunada de alguno de ellos: la batalla de Tuyutí se narra en las páginas 208-213 y el mapa correspondiente está en la página 231; en cuanto a Curupaytí, el relato está en las páginas 232-236 y el mapa en la página 294.

En resumen, se trata de un libro excelente, que excede en mucho el de una historia militar, pues nunca pierde de vista las situaciones políticas nacionales ni su repercusión en otros Estados.

CÉSAR A. GARCÍA BELSUNCE

JORGE EMILIO GALLARDO, *Conflicto con Roma (1923-1926). La polémica por Monseñor De Andrea*, Buenos Aires, El Elefante Blanco, 2004, 198 pp.

El tema del libro de Jorge E. Gallardo es el conflicto desatado entre el gobierno argentino y la Santa Sede a la muerte del arzobispo de Buenos Aires Mariano A. Espinosa. En el corazón de esta crisis se encuentra el Derecho de Patronato y el Concordato que auspiciaba Roma, promoviendo la separación amigable del Estado y la Iglesia. La obra consta de dos partes, más un amplio apéndice con documentos vinculados al objeto de estudio.

Esta investigación va más allá de las fronteras de la historia eclesiástica, abordando cuestiones diplomáticas, ya que tanto la embajada de Francia como la de Brasil ofrecieron una mediación ante la Santa Sede una vez comenzado el conflicto. El tema de fondo en el análisis de Gallardo es el enfrentamiento ideológico: Roma, el clero, congregaciones locales e

intelectuales laicos, alineados a las fuerzas conservadoras y en franca oposición a la ideas vinculadas al “catolicismo social” de monseñor De Andrea.

Es un tanto difícil seguir el hilo del relato en sus primeras páginas ya que el autor propone respuestas posibles a problemas que todavía no ha desarrollado en profundidad. En el comienzo de la primera parte de su libro, Gallardo alterna resultados de su investigación con la enunciación de objetivos a desarrollar en la obra; intercala comentarios sobre las dificultades al consultar documentos, por ejemplo en archivos eclesiásticos, con la descripción de los mismos.

La primera parte consta de dos capítulos; el primero, “Un Obispo Polémico”, está dedicado al estudio de monseñor De Andrea como personaje central de la vida social y política de Argentina en el siglo XX. Gallardo no busca mostrarnos a un actor particularmente original, ya que registra antecedentes de clérigos europeos del siglo XIX interesados en cuestiones sociales. ¿Qué elementos transforman a De Andrea en un personaje de relevancia? De acuerdo al autor, el mismo fue un hombre con fuertes vinculaciones al poder, percibido en la época como alguien de gravitación política más que religiosa debido a su alianza con el radicalismo gobernante.

La nominación arzobispal de Andrea se contradice con ciertas indicaciones iniciales del presidente Marcelo T. Alvear, quien favorecía a los monseñores Francisco Alberti, Bernabé Piedrabuena y Luis Duprat. El Vaticano favorecía cualquier diócesis para De Andrea excepto la de Buenos Aires. Gallardo aventura algunos motivos, entre ellos, el miedo a que cumpliera su promesa de quitar el Seminario de Buenos Aires a la Compañía de Jesús, la cual aseguraba la enseñanza de la ortodoxia. De acuerdo a la interpretación del libro, la Santa Sede se habría resistido al nombramiento de Miguel de Andrea por desconfiar de su ideología y por no ser ésta afín al “catolicismo social” o a la “democracia cristiana”, con el que él se identificaba.

El mayor aporte de Gallardo no aparece hasta el segundo capítulo de la primera parte, titulado “Viaje Secreto a Roma”. En el mismo, el autor comenta la *Memoria* de monseñor De Andrea, incorporada en el Apéndice del libro. El documento trata sobre la visita de tres meses a Italia en 1926, con el fin de mejorar su situación personal ante el alto clero, y nos permite, de acuerdo al autor, conocer el funcionamiento del poder civil y eclesiástico.

La segunda parte del libro trata sobre la oposición de varios jesuitas residentes en nuestro país. Gallardo afirma que la causa mayor de conflicto era la competencia jurisdiccional en el ámbito local, situación que también generaba malestar en la Santa Sede, como se mencionó previamente. Luego explica algunas de las actividades que en forma coordinada llevaron a cabo integrantes de la Compañía de Jesús con el fin de impedir la designación de monseñor De Andrea.

En la conclusión, Gallardo explica la resolución del conflicto sobre la sucesión arzobispal como una interna del Partido Radical. Alvear habría sido, de acuerdo a esta perspectiva, un mero ejecutor de los deseos del ex presidente Hipólito Irigoyen, al nombrar a monseñor De Andrea como arzobispo de Buenos Aires por sobre otros candidatos que habrían sido de la preferencia del presidente en ejercicio.

El autor afirma que escribe desde la neutralidad, no obstante ser el nieto de Ángel Gallardo, ministro de Relaciones Exteriores y Culto durante la presidencia de Alvear. Aunque manifiesta la intención de alcanzar objetividad, se ocupa de señalar "errores" en cada una de las partes en conflicto. Sobre el final del libro realiza un juicio personal de la polémica con el Vaticano, a la que considera innecesaria y mala para las instituciones públicas argentinas y el prestigio del país. Presenta, además, un estado de la cuestión sobre el tema tratado. Su gran aporte, sin embargo, es sacar a la luz documentos oficiales y privados, entre ellos cartas personales y papeles reservados de la Cancillería.

MARÍA VICTORIA CARSEN

JOSÉ ANDRÉS GALLEGO, *El motín de Esquilache, América y Europa*, Madrid, Fundación Mapfre Tavera y Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2003, 799 pp.

El libro de Andrés Gallego es el resultado de una vida de investigación; el discurso histórico, la riqueza documental y el volumen del mismo, así lo atestiguan.

El tema principal del libro es el motín de Esquilache, alrededor del cual va surgiendo la compleja trama que lo origina, sus derivaciones tanto en Europa como en América y una de sus consecuencias: la expulsión de los jesuitas.

Esta cuestión era conocida entre los estudiosos de historia de España, pero la novedad reside en mostrar el entramado de las concausas que lo originaron así como también ampliar el horizonte y relacionarlo con las posesiones españolas, temática a la cual el autor nos tiene acostumbrados y que supone una innovación metodológica y estructural. Visualizada desde el lado americano, no podía ser más feliz la perspectiva.

Reseñar la obra es tarea imposible en un reducido espacio. Está dividida en nueve partes en las cuales se pasa revista y se estructura la relación de Esquilache con el pan, con Madrid, con la Iglesia, con el fisco, con el mundo, con la aristocracia, con Campomanes, con Francia y con los jesuitas. Esta simple enumeración permite presentar lo exhaustivo del análisis; no queda resquicio por examinar.